

Detall de los tiempos q<sup>ue</sup> han obtenido la arm<sup>a</sup> de la Patria  
por el Cor<sup>te</sup> mayor, y Comand<sup>te</sup> J<sup>ral</sup> de la Provincia de San  
Luis.

Archivo del Brigadier  
General JUAN FACUNDO QUIROGA  
N<sup>o</sup> XIV 2749

El día 8 del corriente emprendió su marcha, el  
que cubre, del Pueblo de S. Luis, y en el camino, encon-  
tró un ataque del Comand<sup>te</sup> Francisco S. Rafael, en q<sup>ue</sup>  
daba parte al Ex<sup>mo</sup> Cor<sup>te</sup> J<sup>ral</sup> de la Prov<sup>a</sup> que se retiraba  
al Alto grande, del punto de Santa Rosa, por que lo  
cargaba el enemigo, y no tenía arm<sup>a</sup> para contra-  
restarlo: con este motivo, el Cor<sup>te</sup> J<sup>ral</sup> se ord<sup>a</sup> a otro  
Comand<sup>te</sup> se retire a Pampa a incorporarse a la Divi-  
sion: este acontecimiento se puso en mi noticia, p<sup>er</sup> el mis-  
mo Cor<sup>te</sup> J<sup>ral</sup> con lo que tiro mis calculos, y creí q<sup>ue</sup>  
el enemigo se aprovecharia de esta retirada, y se in-  
troduciria a la Prov<sup>a</sup> a lograr sus miras aspirantes.  
De Conlara, contra marche, el Cor<sup>te</sup> hacia a Gua-  
napampa, o Alto grande, refrendo en Pampa, al  
Comand<sup>te</sup> Dier con su Division, sin poner en consi-  
deracion de este mi marcha; segun el tere, al Alto  
grande, como a las once del dia donde encontro alg<sup>un</sup>os  
cinos, del Remon del Carmen, q<sup>ue</sup> venian en fuga, p<sup>er</sup>  
venir, el Comand<sup>te</sup> D. Epifanio Quiroga, con 190 hom-  
bres, requiriendo y apurando, a todos los vecinos pa-  
sivos que encontraba en su caa: de alli mismo re-  
plegar, una partida de cincuenta hombres, al mando  
del Cap<sup>te</sup> D. Santa Alvarasin, y el que firma se diri-  
gió a la cabeza del nobillo, como a cubrir la retirada a  
estos bandatos, p<sup>er</sup> el valiente Cap<sup>te</sup> Alvarasin, no le  
dio lugar, a que disparasen, por que a donde le dio  
alcance, que fue en la Cuesta de Quintana, al re-  
trasar la noche; alli mismo lo cargó, y fue

Don acuchillados, y derrotados completamente, tom<sup>de</sup>  
cuatro prisioneros, grabem<sup>te</sup> heridos, y seis muertos, que  
te han encontrado en lo andable del campo, que en los  
bosques de la Sierra, te creí haigan sido muchos los mu-  
tos, por que entre, con lo obscuro de la noche, te despena-  
ban con caballo y todo, otros aprio, y por la fragora del  
Campo, no ha habido quien pudiese, orecogerte a regis-  
trar, aquellos bosques, solo te han retirado caballos en villa  
vivi: este registro del campo, ha sido al dia sig<sup>te</sup> de la acci-  
on, donde te encontraron, 33 lanzas, quarenta y un ca-  
ballos enillados, entre otros, el del Comand<sup>te</sup> que man-  
daba la partida. En este momento de andar retirando el  
campo, tube el parte, que el ten<sup>te</sup> Cor<sup>l</sup> Cor<sup>l</sup> D. Angel  
Alamira, se habia internado a esta Prob<sup>a</sup> hacia la  
Estanuela, con una Dibicion de trecientos homb<sup>os</sup>. Empeñé  
mi marcha, para la Piedra Blanca, haber si lograba  
contarle la retirada, llegaron mis abasadas a otro  
punto el quince en la noche, p<sup>o</sup> ya este habia tenido  
abio de la venota de Santana, lo que le motivo, contra  
marchar, tan precipitadamente que cruzó por la Piedra  
Blanca, como una hora antes, que llegaron mis aban-  
sadas. Lo llegue el 16. como a las siete de la mañana  
donde haye la noticia que habia pasado el enemigo  
y se introduxo a la Prob<sup>a</sup> de Joró; mire alto en este  
punto, tanto por orecubir al enemigo, quanto  
por hacer comer mi caballeria: de este punto man-  
de bomberos, y partidas abasadas, como a las 8 de  
la noche, logre tener noticia cierta del enemigo,  
que te hallaba acampado en las Chacras, inmediatas  
a la Capilla de los Talar, y tambien logre tener  
noticia de la fuerza del enemigo, que alcanzaba a  
500 hombres, como en la realidad, fue este num<sup>o</sup>  
con corta diferencia. El diez y siete, como a las 8 de la

Mañana, emprendi mi marcha, al citado punto de las  
Chacras, donde encontré la línea formada del enemigo  
p.<sup>o</sup> yo llevaba casi, igual fuerza, con la diferencia, que  
bastante de mi gente, era armada con palos: di princi-  
pio a formar mi línea, y ellos empezaron a tiro: caí  
p.<sup>o</sup> no le atribuíron a cargarnos, siendo la causa, que se  
habian formado, en un lugar tan ventoso, a ellos, y  
una y otra fuerza, no dividia, una barranca que no  
tenia sino dos pasos, uno en un frente, el otro bastante  
estrecho; tambien no dividia, una chacra de maíz  
y dos huertas que estaban por medio, ambas tres por-  
ciones, estaban ocupadas por simienta infantes. Lue-  
go de concluir de formar mi línea, desplique tres Par-  
tidas, como a reconocer el Campo, y se les vino una  
descarga, a cada una Partida; p.<sup>o</sup> ellos descubrieron el  
obstáculo que me impedía cargarlos; sin embargo  
como el día me avanzaba, pues sería como las qua-  
tro de la tarde, mande cargar el cortado dño de mi  
fila que ocupaba el Comand.<sup>te</sup> Loyola, y el Cap.<sup>te</sup> M.  
Varrasín, siendo la carga, como de doscientos hom.<sup>es</sup> ma-  
que menos, con la que fue, completam.<sup>te</sup> desechillada  
la División enemiga, a excepcion del cortado del ene-  
migo que ocupaba el Cor.<sup>te</sup> Campero, esta carga  
al cortado izquierdo de mi fila, me derroto como de  
cientos hombres, p.<sup>o</sup> sin embargo, quise el campo  
por el que habla, quedando en el Campo muertos  
del enemigo, dos Capitanes, un Ten.<sup>te</sup> un Alf.<sup>te</sup>  
Vinte y dos soldados: prisioneros, un Ten.<sup>te</sup> Cor.<sup>te</sup> un  
Ten.<sup>te</sup> dos Ayud.<sup>tes</sup> dos Alf.<sup>tes</sup> y soldados diez y ocho  
armam.<sup>te</sup> diez fueles, dos tercetas, once sables  
y 35 lanzas: muertos de los nñros, un Cap.<sup>te</sup> y cinco  
soldados, tres heridos, el que firma, un Cap.<sup>te</sup> y  
un soldado: ambos vivos. Se han muerto

tado, como los hombres armados, entre lanza y  
tercerolas, y sable: tambien hemos tomado al  
Enemigo, ocientos recenta y nueve caballos

Campam. Jralen Santa Rosa Mayo 19  
de 1831.

Prudencio Pidal Guinazu

